

Nombre: _____ Fecha: _____

Llegando a la Ciudad Esmeralda

Por L. Frank Baum
1900

Lyman Frank Baum (1856-1919), también conocido como L. Frank Baum, fue un autor estadounidense, más conocido por los libros infantiles. Baum es el autor de El maravilloso mago de Oz. Escribió 14 novelas en la serie Oz. En este extracto de El maravilloso mago de Oz, Dorothy y sus amigas llegan a la Ciudad Esmeralda. Mientras lees, toma nota de cómo se describe el Gran Oz a Dorothy y sus amigos.

- [1] La mañana siguiente, no bien hubo salido el sol, reanudaron su viaje y poco después observaron en el cielo un agradable resplandor verdoso.

—Debe ser la Ciudad Esmeralda —dijo Dorothy.

A medida que avanzaban, el resplandor¹ verdoso se fue tornando cada vez más brillante, lo cual les indicó que estaban llegando al fin de su viaje. Sin embargo, llegó la tarde antes de que llegaran frente a la gran muralla que rodeaba la ciudad. La pared era alta, muy gruesa y de un brillante color verde.



“Sin título” de Katarzyna Kos utilizada bajo licencia CCO

Frente a ellos, donde finalizaba el camino amarillo, se veía una gran puerta doble tachonada de esmeraldas² que relucían tanto al sol que hasta los ojos pintados del Espantapájaros quedaron encandilados.³

- [5] Junto a la puerta había un botón que Dorothy apretó con el dedo, oyendo en seguida un tintineo⁴ proveniente del interior. Se abrió con lentitud una hoja de la enorme puerta y al pasar los viajeros se hallaron en una amplia estancia sobre cuyas paredes relucían montones de esmeraldas.

Ante ellos se hallaba un hombrecillo del tamaño de los Munchkins⁵ que vestía de pies a cabeza con prendas verdes y hasta la piel tenía de un tinte verdoso. A su lado se veía una gran caja de aquel mismo color.

Al ver a Dorothy y a sus acompañantes, el hombrecillo preguntó:

—¿Qué desean en la Ciudad Esmeralda?

—Hemos venido a ver al Gran Oz —contestó Dorothy. Tanto sorprendió esto al individuo que tuvo que sentarse para pensar un momento.

1. luz intensa
2. decorada con joyas verdes
3. iluminados con gran admiración
4. sonido que producen los metales o los vidrios al chocar entre sí
5. En El maravilloso mago de Oz los Munchkins son criaturas pequeñas que se parecen a un niño.

[10] —Hace muchísimos años que nadie me pide ver a Oz —expresó al fin, meneando la cabeza con gran perplejidad—. Es poderoso y terrible, y si vienen ustedes a molestar con alguna tontería las profundas reflexiones⁶ del Gran Mago, es posible que se enfade y los destruya en un abrir y cerrar de ojos.

—Pero no se trata de ninguna tontería —replicó el Espantapájaros—. Es algo importante, y nos han dicho que Oz es un buen Mago.

—Eso es cierto, y gobierna la Ciudad Esmeralda de manera prudente⁷ y sabia —manifestó el hombrecillo verde—. Pero para los que no son honrados o quieren verlo por pura curiosidad, es terrible, y son pocos los que han pedido ver su cara. Yo soy el guardián de la puerta, y como piden ver al Gran Oz, tendré que llevarlos a su palacio, pero primero deberán ponerse los anteojos.

—¿Por qué? —preguntó Dorothy.

—Porque si no se pusieran anteojos, el brillo y la gloria de la Ciudad Esmeralda podría cegarlos. Aun los que viven aquí tienen que usar anteojos noche y día. Se los aseguran con llave, pues así lo ordenó Oz cuando se construyó la ciudad, y yo tengo la única llave para abrir las cerraduras.

[15] Abrió la espaciosa caja y Dorothy vio que estaba llena de anteojos de todo tamaño y forma... y todos ellos tenían vidrios verdes. El guardián halló uno apropiado para la niña y se lo puso. Estaba asegurado por dos bandas doradas que rodeaban la cabeza, donde se aseguraba con una cerradura cuya llave llevaba el hombrecillo colgada del cuello. Cuando los tuvo puestos, Dorothy comprobó que no podría sacárselos de ningún modo; pero, claro está, no deseaba que la cegara el resplandor de la Ciudad Esmeralda, razón por la cual no dijo nada.

El hombrecillo puso otros anteojos al Leñador, el Espantapájaros y el León, y aun al pequeño Toto, y aseguró todos ellos con su llavecita.

Después se puso los suyos y les dijo que estaba listo para llevarlos al palacio. Con una llave de oro que descolgó de la pared, abrió una puerta interior y los hizo pasar a las calles de la Ciudad Esmeralda.

"Llegando a la ciudad de Oz" de El maravilloso mago de Oz por L. Frank Baum está en el dominio público.

6. **Reflexión (sustantivo):** pensamiento o idea

7. **Prudente (adjetivo):** que actúa de manera cuidadosa

Preguntas de Evaluación

Instrucciones: Lee las siguientes preguntas y subraya la respuesta correcta o responde utilizando oraciones completas.

1. ¿Qué significa la palabra “perplejidad” como se usa en el párrafo 10?
 - A. olvido
 - B. alegría
 - C. desacuerdo
 - D. incertidumbre

2. ¿Cuál fragmento del texto mejor describe los pensamientos de Dorothy sobre la Ciudad Esmeralda cuando recién llega?
 - A. Las calles de la Ciudad Esmeralda son limpias y simples.
 - B. La gente de la Ciudad Esmeralda es festiva y emocionada.
 - C. Las puertas y los muros de la Ciudad Esmeralda son radiantes.
 - D. Las vistas y los sonidos de la Ciudad Esmeralda son terroríficos.

3. ¿Cuál párrafo del texto mejor respalda la respuesta a la PREGUNTA ANTERIOR?
 - A. párrafo 4
 - B. párrafo 6
 - C. párrafo 10
 - D. párrafo 12

4. ¿Cómo se siente Dorothy sobre los anteojos verdes?
 - A. Tiene miedo de no poder quitárselos.
 - B. Se preocupa que no le quedarán bien.
 - C. No entiende por qué necesitan usarlos.
 - D. Quiere ver cómo se ve la ciudad sin ellos.

5. ¿Cuál párrafo del texto mejor respalda la respuesta a la PREGUNTA ANTERIOR?
 - A. párrafo 12
 - B. párrafo 13
 - C. párrafo 14
 - D. párrafo 15

